

siglo. Sea lo que sea de la democracia formal y de los votos sobre las mociones, historicamente los efectos de los congresos han estado determinados siempre fuera de la sala oficial de sesiones de tipo parlamentario, a los que es hora de darle la espalda para siempre" (Battaglia Comunista, 12-28 de septiembre de 1952, nº 16).

Todos los compañeros pueden constatar que la discreción del modo de funcionar, de la dinámica, del partido revolucionario, es aquí idéntica, incluso en las palabras, a la que se encuentra en los puntos 7 y 8 de las "Tesis sobre la tarea histórica, la acción y la estructura del partido comunista mundial", aparecidas en el nº 14, 1965 de Il Programma Comunista. Recordamos también que el texto ha sido transcrito íntegramente, sin añadirle ninguna modificación. Y ahora, releamos el último período, permitiéndonos subrayar las palabras, a 13 años de distancia:

"Sea lo que sea de la democracia formal y de los votos sobre las mociones, historicamente los efectos de los congresos han estado determinados siempre fuera de la sala oficial de sesiones de tipo parlamentario, a los que es hora de darle la espalda para siempre".

A aquellos que sostienen que el todo es pues una parte, les quedará el flaco consuelo de observar que en los "Apuntes" de noviembre de 1964, la "frasecita" para siempre viene subrayada, e impresa en cursivas, lo que no se hacía en 1952. Pero esta frasecita, nosotros la hemos grabado en caracteres indelebles en nuestra vida de Partido.

¡llegará el día -estamos seguros- en que, bajo la inexorable presión de la fuerza material, los sordos oirán y los ciegos verán!

* * * * *

**SOSTENED
ECONOMICAMENTE
LEED Y DIFUNDID
EL COMUNISTA**

CONTINÚA, COMO SIEMPRE..., EL

CONDominio USA-URSS EN EUROPA

ACTUALIDAD

EL acuerdo firmado en Moscú entre las superpotencias para la reducción del armamento nuclear en Europa, los llamados "euromisiles", ha desencadenado un enorme "battage" publicitario en la prensa europea; los periodistas y los políticos europeos se han encontrado unívocamente de acuerdo. La realidad, detrás de estas declaraciones entusiastas, esconde una serie de elementos de incertidumbre y perspectivas que resultan en claro contraste con la opinión comúnmente difundida.

Volvamos atrás un momento para comprender los presupuestos en los que se basaba la instalación de los euromisiles.

Hasta mediados de los años 60, la estrategia de las OTAN estaba caracterizada por la llamada "respuesta total". Sintéticamente esto significaba que Europa estaba protegida por el paraguas nuclear americano y que a cualquier movimiento agresivo de la URSS en sus confrontaciones con Europa, los USA habrían respondido desencadenando la guerra nuclear total contra Rusia. La credibilidad de esta estrategia estaba estrechamente ligada a la superioridad estratégica norteamericana. Hacia la mitad de los años 60, la evolución del potencial militar ruso -ya en condiciones de asegurar la destrucción total recíproca- comenzó a hacer poco "creíble" tal estrategia. Y es precisamente en 1967 cuando se toma la decisión de cambiar la estrategia global de los USA pasando a la llamada "Respuesta flexible".

La nueva línea de acción preveía además de la lógica del "golpe por golpe", que en caso de invasión rusa de Europa conducida con armas convencionales, la OTAN habría tratado de resistir con el mismo tipo de armas, reservándose sin embargo el "derecho" de ser la primera en usar armas nucleares tácticas si las cosas hubiesen ido mal.

La llave que cerraba toda la estrategia era la de introducir un elemento de grave incertidumbre en la planificación rusa, dando a entender a Rusia que una guerra en Europa no habría podido ser limitada a las armas convencionales, sino que habría dado lugar a la "escalation" y a la implicación de los EEUU. El elemento de debilidad de esta estrategia estaba representado por el hecho de que existían grandes dudas sobre el

uso efectivo de armas nucleares en el territorio europeo invadido por el enemigo. (¿Donde habrían caído las bombas atómicas americanas? ¿Sobre territorio ruso exponiendo al norteamericano a una respuesta nuclear rusa, o en los países europeos?); precisamente esta duda era usada por la URSS.

En función de las divergencias subrayadas más arriba y de las tensiones que se han desarrollado dentro de los países de la "Alianza Atlántica", Rusia decidió el despliegue de los SS-20 en la Europa del Este. Tal elección se derivaba del objetivo de introducir una cuña entre los USA y sus aliados europeos, rompiendo así la OTAN y empujando a los europeos a través de acuerdos de "buena vecindad" con Rusia.

A tal movimiento los europeos, después de un proceso más bien difícil y contradictorio, respondieron con el despliegue de los ya conocidos misiles Pershing-2 y de Crucero. Esta decisión significó esencialmente dos cosas: replicar al despliegue de los SS-20 y encarrilar la estrategia de la "respuesta flexible" implicando estrechamente a los USA en la defensa de Europa. En la práctica, en caso de guerra, la URSS se habría encontrado atacada directamente por armas nucleares tácticas provenientes de Europa (y no por armas estratégicas americanas) ya en los niveles de "escalation" relativamente bajos. (Por armas nucleares "tácticas" se entienden aquellas ojivas de alcance limitado, que no implica a las dos superpotencias en un choque nuclear directo. Armas nucleares "estratégicas" son aquellas que están en condiciones de asegurar el ataque al corazón del enemigo a partir de una de las superpotencias). Por parte de Rusia, en cambio, no podía existir la posibilidad análoga de atacar, con armas tácticas el territorio de los USA, estos habrían respondido con su arsenal estratégico (precisamente por esta posibilidad, sin embargo, muchos dudaban de la intención real americana de usar los euromisiles para defender a Europa).

En base a la peligrosidad de esta nueva situación estratégica en Europa, la URSS desarrolló una amplísima maniobra política y diplomática en sus relaciones con los gobiernos y las poblaciones europeas, tendente a desalentar la instalación de los "euromisiles". Después del fracaso de esta acción, los rusos, en julio de 1980, aceptan negociar. En noviembre de 1981 los USA proponían la famosa "opción cero" e iniciaban las negociaciones de Ginebra.

Los euromisiles debían terminar dos tareas: la primera era la de contrape-

sar los SS-20 rusos, mientras que la segunda era la de recordar la determinación estratégica americana para la defensa de Europa, forzando la implicación USA en caso de guerra. Con el acuerdo Reagan-Gorbachov, la primera de las tareas viene superada gracias a la abolición de los misiles rusos; la segunda tarea, aún siguiendo como prioritaria, sin embargo no es más sostenible en cuanto no existen armas "creíbles" en condiciones de amenazar a Rusia partiendo de Europa; este hecho tira por tierra los presupuestos de la estrategia de la "respuesta flexible", basada en la existencia de un adecuado espacio europeo. Los USA siguen siendo los únicos en decidir si se ataca y eventualmente como se ataca el suelo territorio ruso. Como es natural esta decisión debería ser puesta en práctica a través del uso de armas nucleares estratégicas, y esto comportaría una "escalation" incontrollable que conduciría inevitablemente a la guerra atómica total. Desarrollo, este último, absolutamente carente de credibilidad estratégica, en cuanto que nadie cree que para defender a los europeos, los americanos arriesgarían su destrucción.

La situación que se deriva del acuerdo está por consiguiente caracterizada por un claro desequilibrio en Europa; en caso de conflicto, en efecto, los países europeos carecen de armas para amenazar con la extensión a los territorios nacionales de las superpotencias. La valoración del general Victor Bernard sobre el tema aparece significativa: "...la eliminación de las ojivas de alcance intermedio y de sus cabezas relativas:

- reduce sólo en parte la capacidad de intimidación de la fuerza nuclear soviética, mientras que la Unión Soviética pueda apuntar sobre objetivos europeos parte de las propias ojivas de alcance estratégico, comprendidos aquellos instalados más allá de los Urales; - por el contrario reduce más sensiblemente la capacidad de la OTAN para detenerles, en cuanto que suprime los sistemas de armas de mayor eficacia y de mayor credibilidad para atacar el suelo de la Unión Soviética y a saber, los más idóneos para aplicar la doctrina de la "respuesta flexible" (Revista Militare. Maggio-Giugno-1988).

Oficialmente todos los gobiernos europeos y sus respectivos "Estados Mayores" han tenido una actitud de adhesión al acuerdo sobre euromisiles. En realidad para ellos no existe ninguna alternativa, so pena el suicidio político de la OTAN. Pero sus graves preocupaciones han surgido igualmente. El hecho es que con el acuerdo, la realización

teórica de una guerra en Europa, más que disminuir, aumenta porque han disminuido los elementos que legitimaban la territorialidad europea.

Inequivocamente, emerge el que son precisamente las superpotencias, USA-URSS las que sacan ventaja del acuerdo sobre los misiles. Para la URSS se resuelve la situación, con una perspectiva muy peligrosa, que se había creado con la instalación de los Cruise y Pershing-2. Para los USA existe el desenganche efectivo, en términos estratégicos, de la defensa de Europa, en el caso de un conflicto limitado y por tanto se verifica una reducción de los riesgos, por parte de USA, de un choque nuclear total con Rusia. Pero, paralelamente, aumentan las posibilidades y los riesgos de una guerra convencional en Europa.

Las dos superpotencias, con este acuerdo han sellado en la práctica un pacto de no agresión nuclear referente a los respectivos territorios nacionales. Alguien ha hablado sin rodeos de "appeasement" americano hacia Rusia, recordando como, antes de la segunda guerra mundial, con análoga actitud Inglaterra hubiese concedido a los alemanes la anexión de Austria y el desmembramiento de Checoslovaquia. Las naciones europeas de las respectivas alianzas, por lo tanto, son las víctimas y los rehenes de la lógica de acuerdos entre las superpotencias que ha caracterizado siempre las vicisitudes en Europa en estos últimos 40 años.

ESCRIBIAMOS:

Hace 30 años, en las páginas del entonces nuestro periódico, en un artículo con el significativo título "USA y URSS: patronos y socios en Europa; adversarios imperialistas en Asia y Africa", decíamos:

"Los acontecimientos acaecidos desde el final de la segunda guerra mundial han probado suficientemente que ninguna crisis estallada en Europa es válida, por violenta que sea, para desquiciar el equilibrio de potencia existente en el continente europeo. El hecho de que los Estado de Europa estén divididos dentro de las coaliciones opuestas del Pacto Atlántico y del Pacto de Varsovia prueba que la suerte del Viejo Continente ya está en las manos de las superpotencias que son el motor central de dichas alianzas: los Estados Unidos y Rusia. (...) Para deshonor de las violencias verbales de los hombres de la Casa Blanca, los EEUU respetan irreprochablemente los intereses rusos en Europa. (...) Una cosa es la cruzada contra el comunismo, en cuanto doctrina y programa revolucionario del proletariado; y otra las relaciones internacionales entre Washington y Moscú. Ciertamente

existe una áspera rivalidad entre los dos colosos, pero el duelo ruso-americano en el mundo tiene como presupuesto, por cuanto esto pueda parecer paradójico, el condominio ruso-americano en Europa. Condominio en Europa, conflictos sin exclusión de golpes en Asia y en Africa: esta es la línea maestra de las relaciones ruso-americanas en el mundo. La evolución histórica de los Estados Unidos y de Rusia prueba claramente cómo el imperialismo no puede garantizar la paz en el mundo" (Il Programma Comunista. N°1-1957).

Estas valoraciones, entonces en la época de la "guerra fría", cuando parecía que el mundo estuviese al borde de un conflicto entre las superpotencias, no eran por cierto fáciles. Sólo el patrimonio de la Izquierda, con el desenmascaramiento de la naturaleza contrarrevolucionaria del estalinismo, y la continuación del trabajo de partido con el análisis orgánico del desarrollo capitalista ruso, podían permitir, hace 30 años, un análisis aún hoy tan actual.

.

No ha cambiado mucho en el "condominio USA-URSS" en el "condominio USA-URSS en Europa, aún si las perspectivas comienzan a ser más dinámicas. "Todavía y siempre" el problema clave para la lectura de los acontecimientos sigue siendo Alemania. ¿Cómo puede aceptar Alemania convertirse en el único campo de batalla en Europa hoy que las armas nucleares que quedan son las que tienen un alcance inferior a los 500 km, incapaces de amenazar el corazón del agresor? Aquellas armas en el caso de un conflicto entre la OTAN y el Pacto de Varsovia explotarían en su mayor parte en Alemania. Precisamente por esta situación Alemania se encuentra cada vez más en la imposibilidad práctica de una adhesión completa a las posiciones expresadas por la OTAN sobre el frente de los acuerdos que se irán realizando, tanto desde el punto de vista de la reducción del armamento nuclear, como desde el punto de vista del armamento convencional.

No por casualidad, en la última reunión de los países aliados de la OTAN sobre el "mandato" a confiar a los negociadores americanos para los próximos encuentros USA-URSS sobre armamentos convencionales, Alemania parecía cada vez más temerosa y preocupada por la evolución de los acontecimientos. Mientras los países europeos discutían, los USA y Rusia ya habían suscrito un acuerdo secreto sobre la reducción "progresiva y equilibrada" de las tropas americanas y rusas en los países europeos.

Europa, como demuestra también este último y enésimo hecho, en estos últimos años se ha encontrado continuamente desplazada por las superpotencias,

absolutamente incapaz de una visión política unitaria. Incluso los contrastes en Europa entre intereses económicos y políticos de los diversos países están trazando nuevas líneas de desarrollo en los equilibrios europeos; todo esto en claro contraste con la utópica y por nosotros siempre ridiculizada ideología europeísta.

La "apertura soviética" hacia Occidente y todas las iniciativas de paz de la URSS están ligadas a corto plazo, entre otras cosas, también al relanzamiento de la estructura capitalista rusa en crisis de ganancias y eficiencia. Los acuerdos para la reducción de armamentos y para una estabilización de las relaciones estratégicas con los USA, son un presupuesto importante para la redefinición de la estrategia económica de Rusia, pero sobre todo para una redefinición de la estrategia global de la misma Rusia en las confrontaciones de las áreas económicamente próximas a sus fronteras.

Una columna portante de este futuro sigue siendo Alemania, el centro de Europa, la cuarta o quizás la tercera potencia económica del mundo. ¿Cuál será su estrategia? ¿Cuales serán las nuevas líneas políticas de Alemania, hoy que el edificio estratégico alemán se ha encontrado improvisadamente superado por los últimos acuerdos? ¿Que será de aquel equilibrio político entre el Este y el Oeste basado en el reconocimiento formal de la división alemana, que había sido construido con gran paciencia y entre miles de dificultades en estos últimos 40 años por los diversos gobiernos que se habían sucedido?

La situación en Europa seguramente es más incierta que nunca: Rusia, con la nueva gestión colectiva "gorbachoviana", está introduciendo de un modo cada vez más apremiante propuestas para el "desarme" en Europa. El día 9 de julio de 1988 tenía lugar el acuerdo secreto entre USA y Rusia sobre la reducción equilibrada de las tropas respectivas en Europa. El día 11 otra novedad "clamorosa": en Varsovia, Rusia, a través de la intervención de Gorbachov en el parlamento polaco, ha efectuado otras dos propuestas. La primera se refiere a los F-16 estacionados actualmente en España; en el caso en que tales aviones, que deberían ser transferidos a otro país europeo de la OTAN (¡Italia!) en los próximos dos años, sean por el contrario retirados a los EEUU, Rusia retirará un número igual de aviones análogos. La segunda propuesta se refiere a la reunión paneuropea de Viena sobre la reducción de tropas en Europa que de golpe, desde hace muchos años, intenta

encontrar nuevas vías. Esta reunión sería revolucionada por una propuesta que prevee la reducción de tropas a niveles fisiológicos para la sólo actividad defensiva.

Continúa pues el acoso de las iniciativas rusas en todos los planos, los diplomáticos y también los de los modernos medios de comunicación. ¿Qué sucederá cuando se haga la propuesta de crear una amplia zona desmilitarizada en centro-europa que afecte al territorio de las dos Alemanias? ¿Cómo podrá conciliarse la existencia de dos naciones desarmadas en el centro de Europa con el hecho de que ellas representan en las respectivas alianzas las verdaderas potencias económicas, aún si son "enanás" políticamente?

Sea como sea una cosa es cierta: el pacifismo y el desarme no son más que un soporte para la preparación de la guerra; siempre ha sido así, pero hoy es especialmente evidente porque la eliminación de las armas nucleares de la "escena" vuelve a hacer practicable la hipótesis de una guerra convencional en Europa.

* * * * *

LEE LOS TEXTOS DEL PARTIDO:

"LOS FUNDAMENTOS DEL COMUNISMO
REVOLUCIONARIO".

150 PTAS.

"PARTIDO Y CLASE"

300 PTAS.

Para correspondencia (sin más datos)

Apdo. de Correos 52.076

28038 Madrid.